

ECUADOR Y COLOMBIA

PINCELADAS DE JUAN MONTALVO SOBRE COLOMBIA



La Organización del Convenio Andrés Bello y el Instituto Iberoamericano de Patrimonio Natural y Cultural -IPANC-, rinden homenaje a Juan Montalvo, el más insigne escritor ecuatoriano, al cumplirse un aniversario más de su nacimiento en Ambato, el 13 de abril de 1832. En el Ecuador fue tomado este día para celebrar el Día del Maestro por su ejemplo.



SEMBLANZA DEL HOMBRE Y DE SU OBRA

Juan Montalvo, el más insigne escritor ecuatoriano, nació en Ambato, Provincia del Tungurahua, el 13 de abril de 1832. Hacia 1853 comenzó en Quito sus primeros ensayos literarios a la manera de un buen discípulo romántico. Gonzalo Zaldumbide, uno de los más connotados críticos literarios, traza las siguientes semblanzas de Montalvo: "Lo mostraremos sucesivamente en su primer aspecto de viajero romántico y sentimental, el menos estudiado; en su aspecto tradicional de luchador político; de ensayista y escritor a filosofado; de imitador de Cervantes y creador de un nuevo don Quijote; de libelista airado y gigantesco caricaturista; de polemista cortés; de cronista sonriente; de moralista acompasado y grave, y en fin y a través de todo, de hablista y prosador insigne".

Añade Zaldumbide: "La lectura de Montalvo volverá a dar a los escritores esa elegante familiaridad de giros, torneos, construcciones, no ya incrustados a la fuerza ni sacados, como con pinzas, del diccionario, sino vivificados, como en el maestro, por el gusto más natural, por el amor, el placer más sonriente. En Montalvo, el más contorneado fraseo, el idiotismo más privativo, el arcaísmo más venerado, suena a hablado, a cosa viva, a expresión popular en su nobleza".

"El escritor y el hombre llegaron a compenetrarse, a identificarse de tal suerte que no sólo inseparables son, sino indiscernibles, aún las flaquezas del hombre y como mortal las tuvo, refluyen en la transfiguración del artista: ambos forman un patético ejemplar de genio e infortunio".

Murió como había vivido: grande en la miseria y humilde en la gloria. En París, gravemente enfermo, al final de su vida y en la ocasión más solemne, se vistió de Frack para recibir a la muerte que le visitó al mediodía del 17 de enero de 1889. Poco antes, volviéndose a una doméstica de su confianza le dijo: "Te pido no olvides mi encargo. Un cadáver sin flores me ha entristecido siempre". Para subrayar amargamente el contraste entre el hombre suntuoso y su muerte pobre, como su vida, Rufino Blanco Fombona completa el cuadro añadiendo: "Le llevaron cuatro claveles, en invierno, en París, y por cinco francos, no le podían tapizar el aposento de rosas y lirios".

PINCELADAS DE JUAN MONTALVO SOBRE COLOMBIA

Gonzalo Zaldumbide subraya:

"Y puesto que nuestros países son tan análogos en condiciones y vicisitudes, bien puede afirmarse que nada de lo que caracteriza a Montalvo les es extraño. En la prestante individualidad de este americano por excelencia, americano por entero, bien pueden remirarse sin mezquindad veinte patrias".

En este panorama en que Montalvo es un ciudadano de Iberoamérica, bien puede ser auténtico colombiano por su pasión y su coraje. Y no está lejos de serlo porque amó como el que más a la Patria vecina que le brindó refugio, protección y cariño en sus múltiples destierros huyendo de la implacable dictadura de García Moreno y de otros Presidentes conservadores que tenían laceradas en sus mentes las llagas causadas por la incisiva pluma del egregio adalid de libertades.

Juan Montalvo consigna en sus obras hermosos relatos sobre la belleza y la virtud de las mujeres de Colombia, el temple de sus hombres y la rica y variada naturaleza de su exuberante geografía.

Estas son algunas de las pinceladas de Montalvo sobre Colombia y sus ciudadanos, no sin antes poner de relieve su convicción sobre el fraternal sentimiento que une a los dos pueblos vecinos. Dice Montalvo: "Don José Rufino Cuervo en una carta, me dijo que el señor Cuervo, su padre, con conocimiento de causa, había sido apasionado al Ecuador, y nos consta la mansedumbre con que muchos hombres notables de Neo-Colombia se expresan acerca de los ecuatorianos, hermanos suyos a pesar del Carchi, bondadoso riachuelo que en ninguna manera se opone a la correspondencia que debe reinar entre hijos de una madre".

El coraje:

"Y se ha dicho en verdad, la sangre de los colombianos es de muy buena consistencia, les hierve en las venas noblemente, y son capaces de arrojarse a las mayores cosas". (El Cosmopolita).

Refiriéndose a la inmolación de Atanasio Girardot:

"Joven hermoso, ¿Qué haces ahí tirado sobre el polvo? ¿Contemplas la bóveda celeste, tu alma se ha enredado en los rayos del sol y no puedes libertarla de esa prisión divina?. Álzate, mira: tus armas han vencido, mas sin tu brazo, la victoria era dudosa. ...Este cuerpo frío, esta belleza pálida, esta inmovilidad siniestra me dicen que no existen , y que tu espíritu voló a incorporarse en lo eterno. Muerto estás, la frente perforada, los sesos escurriendo lentos hacia las mejillas, la sangre cuajada en los rizos de tus sienes dan hartos en qué se aflija el corazón y por qué lloren los ojos, morir tan joven no es lo que te duele, si en la eternidad se experimenta alguna pesadumbre, morir tan al principio de la guerra, cuando la suerte de tu patria está indecisa, morir sin verla libre y dichosa, esto es lo que te angustia allá donde miras nuestra cuita".

El Cauca:

"El Cauca es la tierra de la inteligencia y el valor, si Dios quiere favorecerla con la paz algún día, será una de las comarcas más felices de la América Meridional.

Pasto:

"Si algún pueblo en Sudamérica pudiera recordarnos a la antigua Esparta, éste sería, sin duda, rasgos hay en sus costumbres, su complexión, que en verdad nos recuerdan a Lacedemonia"... Pasto es el Norte, fragua de hombres fuertes, sobrio el pastuso, vigoroso, ni le rinde la fatiga ni le retrae el miedo, un puñado de habas tostadas, un cuscurro de panela son sus provisiones, con esto anda como gigante, se come distancias enormes cada día, entra a pueblos enemigos por fuerza de armas, y por la noche, cuando debiera buscar descanso, toma su tiple o bandolín, y sale al jacareo, haciendo temblar maridos desde la calle con blandos, expresivos enamoramientos a las mujeres".

Y refiriéndose a sus mujeres:

"Las mujeres por su parte son dechados de mil virtudes. He oído en Colombia que para esposa, la pastusa: leal, constante, su adhesión no se detiene ni ante el sacrificio". (El Cosmopolita).

Túquerres:

"Es pueblo laborioso, vigoroso, parece que el frescor vivificante de la cordillera, la pureza del aire y la sobriedad les comunican a estas poblaciones el brío y la resistencia que les vuelven superiores a cualquier trabajo.

Más adelante:

"Uno que, como yo, se ha visto salvar la vida cuarenta veces por uno de esos túquerres providenciales, no puedo menos que profesar singular cariño a esa buena, socorrida gente". (El Cosmopolita)

Ipiales:

"La gente, suave, hospitalaria como no la podemos hallar en otra parte; el que en cinco años no ha tenido motivo de queja chico ni grande, que se ha visto rodeado de respeto y miramientos, con justicia abriga buena opinión de ese pueblo".

"Podría yo ser imputado de parcialidad al hablar de Ipiales, si todos supieran el cariño profundo que abrigo por este pueblo, mas como a pesar de mis afecciones no soy sino extranjero para él, nadie me sindicará de juez y parte, ni mis honrosas memorias merecerán la tacha de vanos encarecimientos." (El Cosmopolita)

Y su gente:

Un día con la bolsa escueta, no sabía yo qué hacerme: pedir fiado, cosa dura; dejar de comer, imposible; echo mano por un lindo reloj que conservaba como prenda y recuerdo, más que como utensilio necesario. Esa joya consérvela usted, me mandó decir el sujeto a quien había hecho proponer que me lo comprase; amigos, le sobrarán en cualquier caso. Y junto con este recado, cien pesos fuertes. No es culpa de él si yo insistí en vender primero que hacer un préstamo, pudiéndolo evitar. Pero digo yo, rasgos como éste, ¿no ennoblecen altamente a un pueblo?. (El Cosmopolita).

Las Bogotanas:

"Las bogotanas son bellas, sumamente bellas en sus floridos años. Su tez delicadísima no ha menester limosna cotidiana del infame albayalde ni el plebeyo bismuto para desafiar en lo blanco a la azucena. Acerca de las mejillas, pálida es la rosa, y llena de rubor agacha la cabeza, cuando una bríada del Funza comparece en el jardín vestida de pastora". (Siete Tratados.- De la Belleza).

PRINCIPALES OBRAS DE JUAN MONTALVO:

- ◆ EL COSMOPOLITA ◆ LOS SIETE TRATADOS
- ◆ CAPÍTULOS QUE SE LE OLVIDARON A CERVANTES ◆ LAS CATILINARIAS
- ◆ LA MERCURIAL ECLESIAÍSTICA ◆ EL ESPECTADOR ◆ EL REGENERADOR
- ◆ LA GEOMETRÍA MORAL

La Organización del Convenio Andrés Bello

El Convenio Andrés Bello es un organismo internacional que tiene por finalidad ampliar y fortalecer el proceso de integración de los Estados Iberoamericanos que son miembros, en los ámbitos educativo, cultural, científico y tecnológico.

El Instituto Iberoamericano de Patrimonio Natural y Cultural -IPANC-

Tiene sede en Quito, Ecuador. Responde a la necesidad de fortalecer las políticas de integración cultural del CAB en los ámbitos del patrimonio natural y cultural de los países miembros.

La Casa de Montalvo

Situada en la ciudad de Ambato, en la casa que nació el escritor.
Calles Montalvo y Bolívar esq.
Ambato, Ecuador.

Allí se encuentran los restos mortales de Juan Montalvo y están inscritas en el Mausoleo las vibrantes frases de varias de las obras del escritor ambateño.



E-mail: ecobello@inti.int.co
www.cab.int.co
Avenida 13 No. 85-60
Ap. Aéreo: 53435
PBX: 571- 6449292 • Fax: 571 - 6100139
Bogotá - Colombia



E-mail: eliadap@andinanet.net / info@latinculture.com
www.iadap.org
Calle Diego de Atienza Oe 3-174 y Av. América
P.O. Box 17-07-9184 / 17-01-555
☎ (593 2) 2 553-684 / 2 554-908 • Fax: (593 2) 2563-096
Quito - Ecuador